

# Indagando significados: ¿qué hay con *de* y *que*?<sup>1</sup>

*María Gabriela Bravo de Laguna*

“(…) A connection must be established between invariant hypothesis and observable variation, before the status of *significant linguistic generalization* can be deservedly claimed. Only grasping the nettle of variation can we hope ever to reach the flower of analytic invariance (…)”<sup>2</sup>

*Grasping the Nettle: Variation as Proof of Invariance*,  
Érica García.

## **Introducción: el problema**

Lo que vincula un significado invariable con la explotación variable de ese mismo significado es la adecuación del primero en un determinado mensaje. Al seleccionar una forma en particular, que es portadora de un significado básico único, monosémico e invariable, un

---

<sup>1</sup> Este artículo es parte del proyecto presentado ante la Sociedad de la Escuela Lingüística de Columbia para aplicar al programa de becas período 2020-2021. El mismo fue aprobado y cuenta con la dirección de la doctora Angelita Martínez y la codirección de Eduardo Ho- Fernández.

<sup>2</sup> “Una relación debe ser establecida entre hipótesis invariantes y la variación observable, antes que el estatus de *generalización lingüística significativa* pueda ser mercedamente reclamada. Solamente agarrando la ortiga de la variación podemos esperar alcanzar la flor de la invariancia analítica (…”. La traducción es nuestra.

hablante espera que su interlocutor infiera de manera creativa un mensaje particular; es decir, ese significado básico resulta ser congruente con el mensaje enviado (García, 1991).

Este trabajo está orientado en esta línea teórica: en la presentación de una hipótesis de definición de los significados básicos de las formas *que* y *de* que nos lleve a poder definir cómo esos significados son explotados en determinados mensajes.

La hipótesis general que subyace en esta presentación es parte de mi tesis de doctorado, dirigida por Angelita Martínez y codirigida por Adriana Speranza.<sup>3</sup>

En nuestro corpus<sup>4</sup> podemos observar que la construcción narrativa del relato se construye sobre la base de distintas estructuraciones del llamado discurso referido, introduciendo:

- dichos de propios y/o ajenos;
- pensamientos propios y/o ajenos;
- presupuestos, conocimientos de mundo, saberes propios y/o ajenos.

Veamos algunos ejemplos:

1.

(5.61.) J.: Gianela

(...) Esto estaba en precarias condiciones recontra sucio el piso tenía una suciedad de por lo menos dos centímetros nosotros hicimos la limpieza el anterior domingo esto también se hizo limpieza

---

<sup>3</sup> Mi tesis de doctorado propone estudiar cómo se incluye la palabra del “otro” en las narraciones de eventos cotidianos a través de las diferentes formas de discurso referido analizando variedades del español en contacto con la lengua quechua, dirigida por la doctora Angelita Martínez y codirigida por la doctora Adriana Speranza, y se encuentra radicada en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

<sup>4</sup> Los ejemplos corresponden a un corpus propio videofilmado obtenido con miembros de la comunidad boliviana en la ciudad de La Plata, en diferentes situaciones comunitarias. Véase Bravo de Laguna, 2018.

pero la señora J. como siempre colaboró mucho y *nos dijo que no le botáramos*

Corpus BdL\_La Plata\_mascota, (00.09.42-00. 01.00)<sup>5</sup>

2.

(1.72.) J.: todo esto S.º con una o dos personas yo trabajara entonces *ellos creerían de que por ahí yo estoy pensando sacar esa plata* o no sé en realidad aprovecharme, por eso yo me acerqué al centro para que personas ya organizadas dentro de un núcleo lo vean y hacen un informe me entendés?, de que eso se haga bien abiertamente a todos me entendés? que yo solamente de que ellos no piensen otra cosa.

Corpus BdL\_La Plata\_pensión, (00.09.72-00. 09.05)

3.

(3.56) J.: es cuestión de hablarle porque *ese domingo habíamos hablado de que si hace un buen tiempo podíamos hacerle una higiene* a la señora podían bañar a la señora como que ella aceptó pero después para que le cambien la ropa un poco dificultosa, segundo domingo que trabajamos como que al principio no quiso después le hablamos que sí o sí tenía que cambiarse porque es inaudito que siga utilizando esa ropa que tenía encima ha sido un poquito difícil poder convencerla después sí accedió que lo hicieran, participó Blanca junto con mi hermana = la primera vez que le hablé sí tomó la iniciativa y trabajó mucho con nosotros

Corpus BdL\_La Plata\_higiene, (01.09.62-00. 08.07)

---

<sup>5</sup> Para hacer referencia al corpus con el que trabajamos, utilizamos las normas GAT2. Es decir, en este caso la nomenclatura utilizada identifica: 1.- Corpus de grabación y procedencia; 2.- Indicación en tiempos del principio y final del fragmento; 3.- Breve descripción del contexto interaccional. En nuestros ejemplos identificamos el corpus propio Bravo de Laguna (BdL), breve referencia del tema de la interacción y el principio y final del fragmento transcripto. Para mayor información del sistema, Véase Ehmer, O., Satti, I. Martínez y A. Pfänder, S. (2019).

4.

(1.83.) S.: La chica nos *dijo que tenía 17 años cuando vino* y después nosotros estamos buscando a los familiares mandamos un e-mail a R. y R. contestó que a partir de este lunes ya se está buscando a la familia en el mismo programa de televisión Estudio abierto, Canal 9 de La Paz...

Corpus BdL\_La Plata\_búsqueda, (00.05.35-00. 07.00)

Este trabajo se va a centrar en las formas *que* y *de* y tiene como objetivo:

a) Postular de manera preliminar un significado básico para la señal *de* que, en este contexto, se añade, como alternante a la forma *que*.

b) Describir la explotación del significado propuesto para la forma *que* (García, 1996; Ho-Fernández, 2019) en ese contexto.

Si bien nos centraremos en este problema del empleo variable de las formas, sabemos que la preposición *de* tiene usos muy extendidos y confiamos en que esta descripción pueda ser una puerta que nos ayude a encontrar el significado que explique todos los usos, porque, siguiendo a Diver (2012 [1995]): “(...) The interrelationship among units, and the relationship of the units to the process of communication, emerge gradually from our study of the initial smallest problems (...)”<sup>6</sup> (p. 59).

Por otra parte, tal como señaló García (1991) y propusimos al comienzo de esta presentación, el camino para derivar predicciones que puedan ser testeables a partir de las invariantes postuladas solamente puede hacerse en el terreno arduo y espinoso de la variación.

---

<sup>6</sup> “(...) La interrelación entre las unidades y la relación entre las unidades y el proceso comunicativo, emerge de manera gradual a través del estudio de pequeños problemas (...)”. La traducción es nuestra.

### **El empleo de *que* vs. *de que*: el aporte de la señal *de***

En los ejemplos citados anteriormente podemos observar la alterancia en el uso de las formas *que/de que* en la narración de eventos cotidianos como señal(es) que alertarían al oyente acerca de información esperada.

La conexión entre el verbo principal y la información que sigue, se da, en los ejemplos propuestos, a través de la forma *que* en algunos casos —ejemplos (1) y (4)— mientras que en otros casos, dicha conexión es menos directa debido a la presencia de la forma *de*, como lo muestran los ejemplos (2) y (3). ¿Por qué el hablante selecciona, en algunos casos, la señal *de* para mediar y/o alejar la información que le está dando a su interlocutor? ¿Qué contenido semántico posee la forma *de* para que el hablante la utilice tal como vemos en los ejemplos (2) y (3)?

Nuestro trabajo, entonces, estará centrado en describir en los ejemplos propuestos un posible significado básico para la forma *que* y, especialmente, postular, a manera de hipótesis, un significado para la señal *de* que pueda ser consistente a la luz de sus múltiples contextos.

Una mirada cualitativa a nuestros datos nos permite intuir, muy tempranamente, que en el juego entre *que/de que* se está alertando al oyente de que se acerca información que se espera pero, por alguna razón, a dicha información necesita asignársele un nivel mayor o menor de relevancia que pueda ser inferido por el oyente.

### **Estado de la cuestión**

La tradición gramatical se ha encargado de describir los usos de la forma *que* a partir de la mirada de lingüistas como Gili Gaya (1961) [1952], Lapesa (1942), Bello y Cuervo (1954), Bello (1954), Alarcos Llorach (2009) [1970], Alvar y Pottier (1983), Bosque (1982), Elvira (1985, 2015).

En la mayoría de los casos se describen los usos de la forma en determinados y diferentes contextos, siempre a partir de la categoría

*pronombre relativo y subordinante*; es decir, se describen contextos y funciones, pero no significados básicos. En general, se señalan sus atributos sintácticos, se les aplica categorías diferentes y se clasifican en relación con los roles que cumplen en la proposición.

El trabajo de Lavandera (1971) aporta una mirada diferente ya que postula un significado único para la forma *que* y analiza su contribución al mensaje. De manera provisoria propone como significado: “La proposición siguiente está necesariamente incluida en otra proposición” (p. 88). Es decir, para Lavandera, la forma *que* contribuiría a la organización de la información porque provee al hablante y al oyente de un modo de establecer relaciones entre información transaccionada; el significado es propuesto en términos estrictamente discursivos y de relaciones entre los componentes de la proposición.

García (1996) propone una perspectiva innovadora no solamente desde la teoría sino también por la precisa metodología utilizada para probar su hipótesis de significado de la forma *que*. Retoma trabajos de investigaciones en las que se analiza el llamado uso narrativo de *que* como un *que* de carácter simultáneo y como un *que* con función focalizadora. La hipótesis de García está centrada en el análisis de la distribución de la forma en narraciones orales para ver si *que* tiene que ver con una *focalización subyacente*, como un *enfanzador* de eventos centrales. Su análisis nos muestra que *que* alerta al oyente de la importancia del evento nombrado por el verbo en cuyo dominio se encuentra. Es decir, relaciona el valor comunicativo y la función gramatical de una forma con su distribución sintáctico-pragmática y define una hipótesis de significado básico de la señal: “(...) *que* alerta al oyente en la importancia del evento nombrado por el verbo en cuyo dominio aparece la forma (...)” (García, 1996, p. 6).

Una propuesta actual, desde un enfoque comunicativo de la lengua que consideramos que puede complementar la de García, es el minucioso trabajo de Eduardo Ho-Fernández (2019) en el que se plantea un avance importante en la definición del significado básico

de la forma de la señal *que*. El autor parte de la hipótesis de que el significado básico de la señal *que* es “se requiere más información” (p. 166), presenta una revisión crítica de la bibliografía tradicional sobre el tema, propone diferentes y, a la vez, relacionadas subhipótesis respecto del significado de la forma, hasta postular definitivamente la más precisa, según su punto de vista, dejando abierto el camino a la profundización de la investigación en otros nuevos y diferentes contextos.

Los trabajos en torno a la señal *de* son también innumerables. Se pueden encontrar descripciones desde los inicios de la tradición gramatical, pasando por los clásicos latinos, hasta llegar a la actualidad. Gramáticas como las de Gili Gaya (1961) [1952], Lapesa (1942), Bello y Cuervo (1954), Bello (1954), Alarcos Llorach (2009) [1970], Alvar y Pottier (1983), Bosque (1982), García Miguel (2009) describen la función y el uso de la forma. Pero es el trabajo de Company Company y Sobrevilla Moreno (2015) el que queremos destacar, ya que postula un significado para cubrir todos los usos de la señal. Dicen las autoras:

(...) subyacente a todos los usos, existe un significado constante, básico o primario y abstracto o esquemático, de la preposición *de* consistente como decimos en indicar una *relación asimétrica entre dos entidades o eventos*, estáticos o dinámicos, que son en principio diferenciables y más o menos independientes una de la otra o uno del otro (...) (p. 1353).

Este significado de “relacionalidad asimétrica” puede hacer un aporte importante según los mensajes específicos en los que aparezca la forma, aportes que tienen que ver con dimensiones de distinta naturaleza: social, espacial, temporal, instrumental, por nombrar algunas; es decir, se destaca el carácter monosémico de la forma y el posible aporte significativo que la señal proporciona en un mensaje determinado.

Por último, la relevancia de otro trabajo de García (1986) en el cual se analiza el dequeísmo focalizado en el español rioplatense radica, principalmente, en que desestima el significado de “atenuador” asignado por otros autores bajo la consideración de que surge de las inferencias de mensaje y propone una explicación a la variación en el uso de las formas *(de)que*, haciendo foco en la presencia o la ausencia de la preposición *de* señalando que “(...) se trata de la distancia icónica que establece el emisor respecto del contenido de la cláusula subordinada” (pp. 60, 61).

### **Marco teórico**

La aproximación teórica elegida para esta presentación está centrada en los principios de la Escuela Lingüística de Columbia (Diver, 2012 [1995]; Reid, 1995; Otheguy, 1995), los cuales ofrecen una explicación interesante acerca de la distribución de las formas lingüísticas y sugieren sus significados monosémicos e invariables intentando explicar los usos que los hablantes hacen de esos significados en cuestión. Pero, además, nuestro trabajo va a estar enfocado en la idea de que la alternancia entre dos o más formas lingüísticas está basada en el principio de *equivalencia referencial*, esto es, “dos diferentes caminos de referirse al mismo referente” (García, 1986; 1997), esto quiere decir que el hablante usa el lenguaje para mostrar diferentes perspectivas cognitivas respecto de la misma escena.

En relación con la metodología vamos a proponer en esta oportunidad un análisis cualitativo, describiendo cómo al analizar las formas en variación podemos llegar a (des)confirmar los significados básicos propuestos (Martínez, 2012; Martínez y Speranza, 2009).

Por consiguiente, el objetivo de este trabajo es proponer una hipótesis de significado básico de las formas *que/de* en el marco de una perspectiva funcionalista y comunicativa de la lengua que considera que la sintaxis es motivada semántica y pragmáticamente. La defini-

ción de los significados básicos nos lleva a poder observar cómo cada señal es explotada en diferentes mensajes y constituye entonces, una prueba que nos permite una y otra vez (des)confirmar ese significado, lo que es posible cuando podemos explicar la elección de la forma frente a otras posibilidades.

### Avances en el análisis

Partimos de la hipótesis de que el significado básico de la forma *que* es: *se alerta al oyente de que se acerca información que es esperada*. Vamos a describir algunos de nuestros ejemplos.

1.

(5.61.) J.: Gianela [...] Esto estaba en precarias condiciones re-  
contra sucio el piso tenía una suciedad de por lo menos dos cen-  
tímetros nosotros hicimos la limpieza el anterior domingo esto  
también se hizo limpieza pero la señora J. como siempre colaboró  
mucho y *nos dijo que no le botamos*.

Corpus BdL\_La Plata\_familia, (00.09.42-00. 01.00)

4.

(1.83.) S.: La chica nos *dijo que tenía 17 años cuando vino* y  
después nosotros estamos buscando a los familiares mandamos  
un e-mail a R. y R. contestó que a partir de este lunes ya se está  
buscando a la familia en el mismo programa de televisión Estu-  
dio abierto, Canal 9 de La Paz...

Corpus BdL\_La Plata\_búsqueda, (00.05.35-00. 07.00)

En los ejemplos (1) y (4) observamos que nuestro consultante re-  
corre a una estructura de discurso indirecto canónico:

*verba dicendi puro + que + acomodación deíctica*

El consultante está describiendo la situación en la que encontró a  
una señora de la comunidad boliviana, situación marcada por la indi-  
gencia y el abandono. Junto con otros miembros de la comunidad, se

acercó al domicilio de DJ<sup>7</sup> y filmó cada uno de los rincones del espacio en el que la señora vivía para que “otros miembros de la comunidad lo tengan como un documento”, es decir, J habla dirigiéndose a la cámara describiendo el espacio, informando acerca de cada una de las cosas que ve y que rodean a la señora. DJ se encontraba presente en el lugar, por eso el consultante dice que DJ siempre colaboró con el grupo para volver a poner su casa en condiciones habitables, indicando qué se podía tirar y qué no. Por eso al final del relato él recurre a una estructura clásica de discurso indirecto haciendo referencia a una situación que era evidente, imposible de refutar: las condiciones insalubres en las que la señora vivía y la necesidad de trabajar con ella en el reordenamiento de su hogar:

(Ella) + nos+ dijo + que+ cláusula referida

Es decir, el enunciado es meramente informativo y la cláusula referida se presenta como una información esperada porque algo respecto de la situación lo anticipa: el PRONOMBRE DE 3.<sup>a</sup> P. + VERBA DICENDI + la señal *que*. Se espera alguna información que no se puede ver en la descripción porque tiene relación con los dichos de la señora respecto de lo que se estaba haciendo en su casa.

En los ejemplos, la señal *que* se encuentra en enunciados en los que aparece el verbo *decir*, que no solamente nos anticipa que se está esperando información: ALGUIEN DICE ALGO, sino que también su presencia actúa como una alerta al interlocutor de que tiene que hacer foco, centrar su atención en lo que viene —por eso hablamos de que se espera algo que está por venir, que está más adelante en el enunciado.

---

<sup>7</sup> En nuestros ejemplos y en el cuerpo del trabajo optamos por mantener anonimizados los nombres de nuestros consultantes. Los mismos son referidos solamente con la inicial de su nombre.

nos dijo *que* no le botamos

La chica nos dijo *que* tenía 17 años cuando vino

[Significado básico de la forma *que*: se acerca información esperada]

Estamos en presencia de un enunciado de carácter meramente informativo —la información es “requerida”—, en el que se utiliza una estructura de discurso referido ya que nos encontramos en medio de una narración. La información requerida y que se espera que llegue es información que adquiere en la construcción narrativa un carácter de confirmación de las acciones realizadas por nuestro consultante en el hogar de la señora; son datos que describen hechos que son narrados para que actúen como “garantía” del respeto con que trataron a la señora y a los objetos materiales que se encontraron en su casa: nosotros hicimos una limpieza, ella colaboró en ese trabajo y nos dijo que no tiráramos las cosas (y nosotros le hicimos caso: no las botamos). El *decir+que* alerta al oyente que tiene que hacer foco en esa información que está por venir, que es información cierta y que, además, es un documento que certifica lo que hicieron en el lugar.

En relación con la señal *de*, el recorrido bibliográfico y el acercamiento a los trabajos más consistentes con nuestra perspectiva nos han permitido observar que actúa como mecanismo de relación, de conexión. De acuerdo con García (1986), se trata de una señal ideal para significar UNIÓN, lo que sugiere, para la autora, la existencia de una previa separación, de un distanciamiento entre las formas; en una primera descripción, *de* viene a unir señales que están separadas, sean esas señales formas simples o sintagmas complejos. Veamos nuevamente nuestros ejemplos:

2.

J.: todo esto S.º con una o dos personas yo trabajara entonces *ellos creerían de que por ahí yo estoy pensando sacar esa plata* o no sé en realidad aprovecharme, por eso yo me acerqué al centro para

que personas ya organizadas dentro de un núcleo lo vean y hacen un informe me entendés?, *de que* eso se haga bien abiertamente a todos me entendés? que yo solamente *de que* ellos no piensen otra cosa

Corpus BdL\_La Plata\_pensión, (00.09.72-00. 09.05)

3.

J.: es cuestión de hablarle porque ese domingo habíamos hablado *de que* si hace un buen tiempo podíamos hacerle una higiene a la señora podían bañar a la señora como que ella aceptó pero después para que le cambien la ropa un poco dificultosa, segundo domingo que trabajamos como que al principio no quiso después le hablamos que sí o sí tenía que cambiarse porque es inaudito que siga utilizando esa ropa que tenía encima ha sido un poquito difícil poder convencerla después sí accedió que lo hicieran, participó Blanca junto con mi hermana = la primera vez que le hablé sí tomó la iniciativa y trabajó mucho con nosotros

Corpus BdL\_La Plata\_higiene, (01.09.62-00. 08.07)

En (2) y (3) puede observarse que el hablante selecciona el uso de *de* para introducir información relacionada con saberes que unos otros ausentes tienen respecto de la situación, presupuestos, prejuicios sobre el accionar en relación con los hechos narrados: “ellos creerían *de que* por ahí yo estoy pensando (...) *de que* eso se haga bien abiertamente (...) *de que* ellos no piensen otra cosa (...)”, aunque también se selecciona *de* para introducir acciones, hechos posibles de realización: “(...) habíamos hablado *de que* si hace un buen tiempo podíamos hacerle una higiene (...)” Es decir, nuestro consultante selecciona la forma *que* cuando remite a un hecho puntual y comprobable formulado por una persona determinada con quien el hablante estuvo en contacto, mientras que selecciona combinar el *que* con un *de* para introducir información esperada pero que estaría en el campo de la posibilidad, alejándose del campo de la certeza.

Pensamos que lo que entra en variación es una señal morfológicamente simple —*que*— y un sintagma complejo —*de que*—; esta alternancia revela perfilamientos cognitivos diferentes frente a la escena relacionados con la necesidad del locutor de mantenerse más o menos comprometido con la información introducida por las formas en cuestión.

Por último, nos preguntamos, ¿qué nos dice *de que* en nuestros ejemplos? Consideramos que nos dice que lo que sigue es esperado y que tiene CONEXIÓN DESNIVELADA con lo que aparece antes. En el subsistema específico que estamos estudiando, la sustancia semántica sería conexión y las categorías lingüísticas que la conforman repartirían tipos de conexión con y sin distanciamiento<sup>8</sup>; la conexión con distanciamiento tendría las categorías *que* y *de que* para señalar la densidad de dicho distanciamiento —más o menos certeza/atenuación—.

Mientras la forma *que* respondería a una señal sin densidad de distanciamiento, el aporte significativo de *de que* constituiría una señal densa de distanciamiento con significado: CONEXIÓN DESNIVELADA: se espera información, pero información que adquiere mayor o menor vinculación con la información que la precede, según se seleccione *que* o *de que*.

En cada uno de nuestros ejemplos vemos que los hablantes están introduciendo de maneras diferentes discursos o pensamientos de unos otros ausentes o presentes por ser ellos mismos. Los verbos de nuestros ejemplos, *decir*, *hablar* y *creer*, en combinación con las señales *que* o *de que* introducen o dichos propios o pensamientos/creencias de otros, definiendo un POSICIONAMIENTO EPISTÉMICO de quien está narrando, posicionamiento que reflejaría actitudes lingüísticas respecto de lo referido: posicionamiento que indicaría certeza res-

---

<sup>8</sup> La conexión sin distanciamiento estaría representada por la *categoría 0*. Ver Bravo de Laguna (2019), “(De)que y 0: Variación morfosintáctica en la introducción de la palabra de otros en discursos genuinos de hablantes bolivianos residentes en la ciudad de La Plata”, en AA.VV., *Cuadernos de ALFAL*, 12(2), ISSN 2218-0761.

pecto de lo referido —*decir + que*— o una atenuación de esa certeza —*creer + de que / hablar + de que*—.

Por supuesto, esperamos que el análisis total de nuestro corpus, que exige el análisis cuantitativo, nos lleve a mejorar nuestra hipótesis sobre los significados, que es, hasta el momento, tentativa.

Entonces, ¿qué podemos observar en los ejemplos presentados?:

- Estamos frente a una utilización novedosa de formas, de constituyentes en determinadas estructuras. Es decir, la alternancia en la narración de las formas *que y de*, y principalmente la combinación de *de+que*, define un tipo de estructura conjuntiva cuyo significado es definir algún tipo de relación con los hechos referidos en el plano del mensaje; se explota ese significado básico para dotar al mensaje de una intención particular;
- En la narración de eventos cotidianos los hablantes recurren, van seleccionando formas lingüísticas que tienen un determinado significado básico para poner de relieve su vinculación con el contenido de lo referido; es decir, explotan el paradigma canónico de la introducción de otras voces entrando en un juego combinatorio, dentro del paradigma de introducción de otras voces en el relato, entre las formas *que/de*.

### **Algunas conclusiones preliminares**

Este trabajo, que se interesa hoy por problemas iniciales más pequeños, pretende analizar en el futuro la interrelación de unidades y la relación de las unidades con el proceso de comunicación (García, 1991), es decir, la distribución total de las formas a la luz de la postulación de un significado que resulte del análisis de las formas en variación.

Consideramos que nuestra investigación puede significar un aporte a la teoría del lenguaje, como también a la teoría de la variación sincrónica —en particular— que nos permita concretar en un futuro y en

la medida en que se profundice la tarea, una relación entre el análisis cuantitativo y cualitativo como metodología de trabajo.

En esta presentación hemos intentado realizar una descripción cualitativa de un problema lingüístico que puede observarse en un fenómeno de contacto de lenguas. Esta búsqueda de los significados básicos de las formas a la luz de los mensajes en los que las mismas aparecen, nos permite identificar en qué contexto de uso los hablantes seleccionan una u otra forma, y de esta manera ir definiendo la distribución completa de las mismas a la luz de las diferentes variedades en las que las señales irrumpen. Creemos en la inteligencia de los hablantes; los usos que ellos hacen del repertorio de una lengua particular nos dicen mucho acerca del funcionamiento del sistema. Por eso pensamos con Érica García que “solamente agarrando la ortiga de la variación podemos esperar alcanzar la flor de la invariancia analítica”.

### **Referencias bibliográficas**

- Alarcos Llorach, E. (2009). *Gramática de la Lengua española* (2.<sup>a</sup> ed.). Madrid: Espasa.
- Alvar, M. y Pottier, B. (1983). *Morfología Histórica del español*. Madrid: Gredos.
- Bello, A. y Cuervo Rufino, J. (1954). *Gramática de la lengua castellana*. Buenos Aires: Sopena.
- Bosque, I. (1982). La morfología. En F. Abad y A. García Berrio (Eds.), *Introducción a la lingüística* (pp.115-154). Madrid: Alhambra.
- Bravo de Laguna, G. (2018). Qué muestran las narraciones de eventos cotidianos orales de las comunidades de hablantes bolivianos de la ciudad de La Plata: metodología, descripción y análisis de rasgos socioculturales y lingüísticos. Un corpus comentado. (Tesis de maestría), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina. Recuperada de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1658/te.1658.pdf>

- Bravo de Laguna, G. (2019). (De) que/0: Variación morfosintáctica en la introducción de la palabra de otros en discursos genuinos de hablantes bolivianos residentes en la ciudad de La Plata. *Cuadernos de ALFAL*, 12(2), 127-146. Recuperado de <https://www.mundoalfal.org/es/content/cuadernos-de-la-alfal-n%C2%BA-11-2>
- Company Company, C. y Sobrevilla Moreno, Z. (2015). Las preposiciones de, des y desde. En C. Company Company (Dir.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte: Adverbios, preposiciones y conjunciones. Relaciones interoracionales* (Vol. 3). México: FCE.
- Diver, W. (1995). Theory. Meaning as explanation: Advances in linguistic sign theory. En E. Contini-Morava y B. Sussman-Goldberg (Eds.), *Meaning as explanation: Advances in linguistic sign theory* (pp. 43-114). Berlin: Mouton de Gruyter. Revisado y reimpresso en A. Huffman y J. Davis (Eds.). (2012). *Language: Communication and Human Behavior: The Linguistic Essays of William Diver* (pp. 445-519). Leiden/Boston: Brill.
- Ehmer, O., Satti I., Martínez, A., y Pfänder, S. (2019). Un sistema para transcribir el habla en la interacción: GAT 2. *Gesprächsforschung –Online– Zeitschrift zur verbalen Interaktion* (ISSN 1617-1837), 20, 64-114. Recuperado de [www.gespraechsforschung-ozs.de](http://www.gespraechsforschung-ozs.de)
- Elvira, J. (1985). Qual con antecedente en español antiguo. *Revista de Filología Española*, 65(3-4), 305-316.
- Elvira, J. (2015). Las oraciones de relativo I. El nexos *que*. En C. Company Company (Dir.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Segunda parte: La frase nominal* (Vol. 2, pp. 1413-1475). México: FCE.
- García, E. (1986). El fenómeno (de)queísmo desde una perspectiva dinámica del uso comunicativo de la lengua. En J. Moreno de Alba (Ed.), *Actas del II Congreso Internacional sobre el español de América* (pp. 46-65). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

- García, E. (1991). Grasping the Nettle: Variation as Proof of Invariance. En L. R. Waugh y S. Rudy (Eds.), *New Vistas in Grammar: Invariance and Variation* (pp. 33-59). Amsterdam: John Benjamins.
- García, E. (1995). Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etnopragmáticas. En K. Zimmermann (Ed.), *Lenguas en contacto en Hispanoamérica* (pp. 51-72). Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- García, E. (1997). La portée de la variabilité. En F. Godet (Ed.), *La variation on syntaxe Langue Française* (pp. 30-47).
- García, E. (1996). ¿Cómo *que que*? *Hispanic Linguistics*, 8.
- García Miguel, J. M. (2009). Los complementos locativos. En C. Company Company (Dir.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Segunda Parte* (Vol. 2, pp. 1253-1336). México: Fondo de Cultura Económica.
- Gili Gaya, S. (1961). *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Bibliograf.
- Ho- Fernández, E. (2019). Aproximación al significado de la forma española *que* dentro de la Escuela de Columbia. En N. Stern, R. Otheguy, W. Reid y J. Sackler (Eds.), *Columbia School Linguistic in the 21st Century* (pp. 161-196). Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.
- Lapesa, R. (1942). *Historia de la Lengua Española*. Madrid: Gredos.
- Lavandera, B. R. (1971). La forma *que* del español y su contribución al mensaje. *Revista de filología española*, 54(1/2), 13-36.
- Martínez, A. (2012). El juego en los sistemas gramaticales y la coexistencia de variedades de una lengua. En A. Martínez y A. Speranza (Eds.), *Cuadernos de la ALFAL*, 4, 112-122. Recuperado de [www.mundoalfal.org](http://www.mundoalfal.org).
- Martínez, A., y Speranza, A. (2009). ¿Cómo analizar los fenómenos de contacto lingüístico?: Una propuesta para ver el árbol sin perder de vista el bosque. *Lingüística*, 21(1), 87-107.

- Otheguy, R. (1995). When contact speakers talk, linguistic theory listens. En E. Contini–Morava y B. S. Goldberg (Eds.), *Meaning as Explanation: Advances in Linguistic Sign Theory* (pp. 213-242). Berlín: Mouton de Gruyter.
- Reid, W. (1995). Quantitative Analysis in Columbia School Theory. En E. Contini-Morava y B. Sussman Goldberg (Eds.), *Meaning as explanation: advances in linguistic sign theory* (pp. 115-152). Berlín: Mouton de Gruyter